



¡Oh María Inmaculada, ruega por nosotros que retornemos a Vost

Recuerdo

de la Fiesta celebrada en honor de la
Santísima Virgen Inmaculada por
el Colegio Nacional de Señoritas

Manuela Garaicoa de Calderón "

en el Templo de San Alfonso.

Cuenca, a 31 de Mayo de de 1954.



Veredicto

El Tribunal Calificador compuesto por la señorita Dolores J. Torres, Rectora del Colegio "Manuela Garaicoa de Calderón", por la señora María del Carmen Candau de Cevallos, profesora de Literatura, y por el doctor Aurelio Ordóñez Zamora, Profesor de Historia, nombrado para estudiar los trabajos presentados en el Concurso Mariano, promovido por la comisión organizadora del mencionado Colegio, ha constatado que se han presentado dos trabajos literarios en verso y tres trabajos en prosa.

Revisadas las composiciones en verso, resultó premiado el poema titulado MADRE MIA, suscrito por el pseudónimo DIANA. Luego, estudiadas las composiciones en prosa, resultó triunfante el titulado VIRGEN DEL COLEGIO, suscrito por el mismo pseudónimo DIANA.

Abierto el sobre que contenía el pseudónimo antedicho, correspondieron ambos trabajos a la alumna señorita Laura Esquivel, del Sexto Curso.

El Tribunal hace presente que los demás trabajos han merecido también el aplauso del Jurado, especialmente el trabajo en verso titulado MI ESPERANZA, y cuyo seudónimo no se constató por cuanto las bases del Concurso no permitían hacerlo.

Cúenca, Mayo 27 de 1954.

Los Miembros del Tribunal:

DOLORES J. TORRES

MARIA CANDAU DE CEVALLOS

A. V. ORDOÑEZ ZAMORA

Madre Mia

EN tus mejillas escondes pudorosa
el carmín de las tardes opalinas,
son tus manos de Reina marfilinas,
pétalos blancos de fragante rosa.

Una estrella partida son tus ojos,
tranquilos como lagos de Judea,
paloma que en los cármenes albea
adormida tu frente sin enojos.

Tus crenchas son centellas de una aurora,
de Mayo, que en los templos es plegaria,
y en el jardín feliz rosal que canta;

Como el Amor de Bella Virgen Santa;
Como el Amor de Santa Virgen Bella;
Como este corazón que así te canta.

DIANA

La Virgen del Colegio

ASÍ como la vió Bernardita sobre la roca de Lourdes, así la vemos nosotras las colegiales.

Es Ella tan nuestra, se ha adaptado tanto a nuestra vida que hemos dado a llamarle: La Virgen del Colegio.

¡Cuanta ternura en esta advocación que inventó el cariño filial y la gratitud nuestra por la solicitud en infundirnos la virtud!

Muchas almas buenas al irse han besado las plantas de la VIRGEN DEL COLEGIO, y ellas pueden decir cuántas bondades esconde en su corazón, cuántas caricias guarda entre sus manos esta Madre que es todo cariño, para aquellos que se acogen a su sombra. Por eso, cuando elevamos el corazón, rosal marchito, florece en rosas de virtud y sacrificio, besamos su mano blanca, porque ello es debido a su dulce aliento, aliento de jardín en flor.

Aquí en el Colegio se vive estrujando el corazón para hacerlo apto para la vida, se vive muriendo como el gusano en el capullo para tensionar el ala y dominar la altura como el trigo en su surco para brotar en espiga...y la Virgen nos acaricia y nos bendice.

Pasarán los días y también nosotras que hemos vivido la mañana de nuestra juventud a la sombra de la Virgen del Colegio, nos iremos, y cuando vivamos en la paz agraria de la vida jamás nos olvidaremos de Ella y de esta mansión, dulce hogar de nuestra adolescencia.

A la Reina del Colegio

Vengo a tus plantas celestial Señora a pedirte guíes mi vida
por el camino que conduce a tu gloriosa mansión.

Martha Aguilar

Virgen María: Tú que eres la fuente de las virtudes hazed
que sea humilde y pura como Tú.

Sara Alvarado

Virgen María: Tú que fuiste elegida por Dios para ser la
llena de gracia derrama sobre mi alma tus virtudes.

Yolanda Alvarado

Oh! Corazón compasivo de María guarda mi alma de toda
maldad.

Julia AVECILLAS

Virgen María: vida, consuelo y esperanza de los que te co-
nocen y te aman, haz brillar en nuestra alma tu virtud.

Ligia Brito

Yo os consagro mi corazón Virgen Santa y mi ser entero
te lo doy.

Eulalia Calderón

Virgen María: tiende tu bello manto sobre nuestras almas
para elevarnos sobre este mundo y unirnos más a Tí.

Yolanda Carrasco

Salve María Virgen sin par a cuyo celestial amparo yo me
achojo.

Irma Domínguez

Oh Señora del Colegio, Madre bendita, sed la luz que ilu-
mina el camino de mi vida.

Nelly Encalada

Mayo, refleja en mí la luz de alegría que en Tí brota para
alabar a María.

Miriam García

Virgen María hermosa estrella, ilumina nuestros corazones
con la luz de tu amor. **María González**

Virgen María: Tú que creciste en gracia y virtud enséñame
el camino de la santidad. **Gladis Hinojosa**

María: Lirio Inmaculado, purifica mi alma para que pueda
atravesar el camino de la vida. **Hilda Hinojosa**

Virgen purísima, Tú que fuiste limpia de todo pecado, con-
serva puro mi corazón, para poder llamarme siempre tuya.
Hilda Landívar

Oh dulce Madre: Tú que eres la reina de la niñez cuida
siempre a tus hijas pues que somos las fibras mismas de tu dul-
ce corazón. **Bertha Moreno**

Oh María, fuente inagotable de toda belleza, acepta en
estas líneas la humilde ofrenda que te dedica el corazón de tu
hija. **Carmen Naranjo**

Cuán grande y poderosa eres María! alcanza de tu divino
hijo el que un día podamos contigo sus glorias ensalzar.
Aída Ordóñez

Virgen Santísima: Tú que todo lo sabes y todo lo puedes
cúbrenos con tu manto divino y libranos de todo mal.
Lucía Palacios

Salve María, refugio de la juventud, sed para todos dulce
esperanza y puerta del cielo. **Beatriz Palomeque**

Oh Reina de mi Colegio, Madre Inmaculada Tú que eres
llena de gracia, ruega por nosotros. **Ligia Pesántez**

¡ Mayo! bello y risueño cual ninguno; no vuelles fugaz; nun-
ca se acaben tus flores y tus trinos; Mayo, de mi Madre, acá-
bate conmigo. **Amada Piedra**

Reina de los cielos: se siempre el faro luminoso que ilumi-
ne mi vida. **Estela Romero**

Hermosa María: guía nuestras almas, que a tus pies, en tu
mes bendito, espero el amparo de tu bondad.
Graciela Rodas

María auxilio de los cristianos, en tu mes bendito te ofrendo
lo más puro de mi ser: mi corazón. **Lourdes Romero**

Virgen María: Tú que eres la más pura entre todas las
mujeres conserva mi alma tan blanca como en el día de mi
Primera Comunión. **Noemí Samaniego**

Dadnos María vuestra pureza para que seamos blancos li-
rios al pie de tu altar. **Blanca Sánchez**

Madre Mía, estrella resplandeciente, ilumina el tenebroso
camino de mi vida para que con tu luz pueda llegar hacia Tí.
Beatriz Valdivieso

Mayo, dadme tus flores, tus trinos y tus alegrías para poder
cantar a mi Madre del Cielo. **Rosario Vásquez**

¡Oh Celestial Señora! Tú que eres la luz de la existencia y
el faro luminoso de la vida, guía mi pobre barca para que halle
su rumbo, que es llegar a Tí, Madre Mía.

Leonor Abad

¡Oh María! eres más blanca que el lirio, más pura que la
azucena. Eres la Reina de los astros, la Reina de las Reinas. Se-
ñora más reluciente que el sol, recibe mi amor y envía un rayito
de tu divina luz a esta tu hija. **Inés Alvarez**

María: en tu mes bendito, te pido ilumines mi inteligencia
y bagas puro mi corazón; yo, tu hija, te ofrezco la flor de un
amor que lo será eterno. **Lía Arias G.**

María, Tú eres el faro que ilumina el camino de mi exis-
tencia, haz que la luz de tu mirada alumbré mi corazón, y lo
guarde siempre de las tinieblas del pecado.

María Esther Arias

Oh dulce Madre Mía, en este mes de Mayo, lleno de amor
para Tí y con el pecho henchido de alegría, te entrego todo mi
ser, rogándoos guíes esta pobre alma, en el duro paso por la
vida. **Rosa Bermúdez**

María, la más hermosa flor del jardín de las delicias celes-
tiales, rogad por tu hija que en tu mes bendito os ofrece su co-
razón de colegiala. **María Barreto**

Virgen Santísima, a Tí que eres la antorcha en el espinoso camino de la vida, os ofresco mi pobre corazón henchido de amor. Consérvalo, quiere estar junto a Tí.

Paca Dávila

Oh, Madre Inmaculada, Estrella de la mañana, perdona mi ingratitud y guíame por el buen sendero; pues, quiero ser tu hija predilecta.

Margarita Gualpa

Virgencita de Mayo, guía a ésta tu pobre hija para que alcance la dicha de estar siempre a tu lado.

Martha Herrera

Oh, Reina del Cielo, mostradme que todo pasa y que nada hay verdadero, bueno y bello, sino Tú, Madre, Tú únicamente.

Targelia Machuca

Oh Madre del pecador, ante tus plantas vengo, a postrarme de hinojos y pedirte, que me conduzcas por el camino del bien, para así poder llegar a vuestro Reino, el Cielo.

Sara Peña

María: Por Tí mi corazón palpita de amor, recibe el perfume de sus latidos, en él va el alma de tu hija.

Norma Riera

Oh Madre de Misericordia! Mi humilde alma te brinda tan sólo amor, pero la tuya me brinda un torrente de divina luz, que ilumina la ruta que debo seguir en esta dura y difícil vía.

Hilda Sanmartín

En este Mayo florido, en que las almas se llenan de alegría, dedico a María Madre Santísima fervientes oraciones que, como incienso, llegarán a sus plantas purísimas.

Carmela Torres

Ante tu imagen vengo, Oh Madre Mía, para que llenes mi corazón de tu amor y lo enseñes a ser puro, para que así, a tu lado, goce del aroma que en torno vuestro se aspira.

Nelly Torres

Virgencita, Tú que eres la Llena de Gracia, dame una de tus glorias para llegar a vuestro trono celestial, sin que sucumba mi corazón.

Beatriz Vázquez

Al pie de tus altares, oh dulce Madre Mía, acudo presuroso a recibir tus bendiciones de Madre, y Tú recibe mi humilde

oración de hija que espera tu amparo y protección.

Neima Vázquez

Dios te salve reina, Virgen,
Madre de Misericordia,
quisiera yo por su senda,
de estrellas hacer tu alfombra,
y a que perfumen tus plantas
cubrir de lirios y rosas.

Florencia Aguilar

Dios te salve María que estás en el cielo
oye la plegaria de mi corazón.
Llena eres de gracia, Oh Virgen María,
Por eso te elevo mi dulce oración.

Bélgica Arévalo

Oh Virgen María,
se que eres tan buena,
por eso mi pena
te vengo a contar
Madre de clemencia,
guárdame en tu manto,
cura mi quebranto,
Madre de bondad.

Fanny Andrade

María: Los jardines te ofrecen sus flores; el manantial su murmullo; las aves te ofrecen sus cantos; yo, te ofrezco mi corazón henchido de amor, en forma de plegaria.

Rosario Alvear

Madre, en tu regazo me inclino
elevando hacia Tí mi corazón.
Acoge mi plegaria, Madre Mía,
acoge, bondadosa, mi oración.

Gladys Arias

Oh María, te elevo
mi primer canto;
guárdame y protégeme
bajo tu manto.

María Baca

A Tí los sueños de mi amor santo,
para Tí los efluvios de los jardines,
junto a su peaña, para Tí mi canto,
con perfumes de rosas y de jazmines.

Laura Bermúdez

Estrella peregrina
que alumbras el camino de los mares;
dadnos un rayo de tu luz divina
que guíe nuestra barca peregrina
lejos de las zozobras y pesares.

Marta Carrión

Madre: Veo tu imagen bendecida,
entre áureas claridades:
dadme tu bendición, Madre querida,
dirige a mí la luz de tus miradas.

Ana Contreras

Si te llamo Madre,
te amo con locura,
Tú eres la que apagas
mi sed de ternura,
mi sed infinita
de amor y alegría:
recibe mi ofrenda,
mi Ave María....

Adelina Cuesta

María: En tus ojos miro dos estrellas de felicidad; son tus
manos fuentes de bendiciones y tu corazón un cielo de bondades
para tus hijos que nos ponemos bajo tu amparo.

Zaida Encalada

Al postrarme a tus pies, Madre querida,
yo te ofrendo la fe y el sentimiento;
en aras de tu amor dejo mi vida,
todo lo que soy y lo que siento,
mi corazón, mi amor, mi sentimiento.

Alicia Espinosa

Virgen de amor infinito,
faro de luz en la mar,
astro del cielo en la noche,
fuente de toda bondad.

Virgen del manto celeste,
como las aguas del mar,
guía en la noche al marino
perdido en la inmensidad.

Ruth Galarza

Yo te elevo las primicias de mi canto,
junto a la eclosión purísima de Mayo . . .
Oh Virgen María, cúbrame tu manto,
mándame, Señora, de tu luz un rayo.

Cecilia Jaramillo

Desde tu trono, celestial princesa,
Oh Virgen María,
recibe mi plegaria que te elevo
como un eterno incensario, cada día.

Lileth Molina

Reina de los cielos,
protectora mía,
te elevo mi canto,
mi Ave María,
a Tí las primicias
de mi poesía.

Iraida Peñaherrera.

En este mes hermoso de las flores,
recibe este humilde florilegio.
Bendícenos y cúbranos tu manto,
Oh protectora y Reina del Colegio.

Leonor Ríos

Oh Virgen, eres Madre
de los hombres que ruegan y te imploran.
Te ruego, sé más Madre,
de nosotros, los huérfanos que lloran.

Luz María Rodas

Dame un rayo de tu lumbre,
Oh divina nazarena:
te pido porque eres Madre,
te pido porque eres buena.

Inés Rosales

María:

En tu frente, la antorcha de los cielos;
junto a tus pies, un búcaro de estrellas;
en tu corazón, todos mis anhelos,
y en tus manos mi amor y mis querellas.

Martha Ruilova

Tú eres más cándida y bella
que la luz de la alborada;
tú eres la mejor estrella,
Oh Virgen Inmaculada.

Irene Ruiz

Mayo: luces y flores y perfumes
y jardines cuajados de blancura;
en tanto nuestras almas juveniles,
Oh María, te cantan tu hemosura.

Euvenia Vintimilla

Mayo tiene la suavidad del perfume que exhalan los jardines, tiene la armonía de un coro de ángeles que te cantan tus hosanas. Así mi corazón se transforma a tus plantas en un manojo de perfume y te canta con la emoción de que eres Madre.

Elsa Wilches

En Mayo te cantan las aves, María,
la canción lejana de su poesía.
También yo te canto, Virgen del Colegio,
recibe este triste, bello florilegio.

Julia Wilches

Virgen María:

En este Mes de Mayo, el Universo entero se ha vestido de gala, para elogiarte; también en este día yo quiero Virgen Madre postrarme ante tus pies. —

Cristina Aguilar.

A María

Oh María yo quería
en este día ofrendarte
el alma mía, para
que a tus pies esté
cual aroma fragante.

Hipatia Alvarado

María Inmaculada:
Postrada aquí de hinojos
vengo a tus plantas María,
para ofrecerte este día
mi pequeño corazón.

Te ruego Oh María!
lo tengas a tu lado
a la sombra de tu manto
junto al fuego de tu amor,

Alicia Ambrosi

Virgencita Inmaculada quisiera en bellas palabras, cantar toda tu belleza, toda tu bondad, expresarte todo mi amor, más mis labios no pueden, pero mi corazón grita alborozado, Madre, Madre mía!

Ligia Andino.

A María

No de mis labios mera canción
es de mi lira rima primera
y de mi pecho humilde oración
la que con flores de primavera
viene a ofrendarte mi corazón.

Cecilia Arteaga

Madrecita del cielo a tu protección me acojo guárdame
María bajo tu manto santo.

Cecilia Carrasco

A María

Hoy a tus plantas vengo
a ofrecerte una pequeña ofrenda
escojida de las mejores flores del pencil
entre ellas van escondidas las humildes
y tímidas violetas que significan
la humildad de mi corazón.

Lucía Contreras

A la Virgen del Colegio

Virgen Santísima: cuatro años he pasado bajo tu manto,
bajo el cielo tan límpido y tranquilo del Colegio.

Hoy que mi corazón se vuelve hacia Ti, quiero ofrecerte
sus mismas fibras para que con las cuentas de tu rosario las
conserves.

Acacia Espinosa.

Oh María!

Hoy a tus plantas he venido
para implorarte Reina del Cielo
que al morir de tu me: bendito
el postrer rayo de sol,
muera también en mí, Virgen Santa,
todo lo que a Tí te hace llorar.

María L. Gárate:

Madre querida de mi alma
me postro a tus pies de hinojos
y te pido pongas calma
en mi camino de abrojos.

Isabel Mejía.

María:

Tú eres la pequeña colegiala,
mi más leal y hermosa compañera;
Tú has sido siempre la eterna centinela
en frío invierno o alegre primavera.

Toda la juventud de tu casona
está amparada bajo el blanco manto
y silenciosa estás, silencio que perdona
porque eres el amor a quien yo canto.

Hermosa colegiala yo te debo
amor profundo en toda mi vida
y desde hoy tu imagen ya la llevo
para siempre en este corazón prendida.

Hádzjali Molina.

Virgencita Inmaculada:

Aunque no tenga la lira del poeta para énsalzar tus
glorias con el corazón henchido de fé y de amor llego has-
ta tus plantas para ofrecerte mi sincero pensamiento en es-
te día.

Esthela Polo.

Te traigo flores María
para ofrendarte en este día
acéptalas Madre mía
que son flores escogidas
del jardín del alma mía.

Beatriz Regalado.

María:

Que cada frase sea
una flor de mi afecto
que te ofrece mi corazón
en tu día predilecto.
La luz de tus divinos ojos
tienen bellos resplandores
que hacen de Tí María
la Reina de corazones.

Nydia Vásquez.

En las horas de soledad mis ojos buscan ansiosos la
imagen de mi madre y como sólo encuentran la tuya a Tí
te llamo Madre!

Ana L. Vicuña.

Virgencita:

Ya que no tengo un alma de poeta para poder can-
tar tus alabanzas, recibe siquiera el corazón de ésta tu hija
que en este día te ofrece.

Estrella Vidal.

No me dejes.

Muchos años Madre mía! he pasado yo a tu lado expre-
sándote mis quejas y contándote mis pesares. No me dejes
madrecita irme sola por el mundo, escóndome entre tu man-
to, o enrédame en tu rosario, para que siempre que sufra,
esté siempre yo a tu lado y te cuente muy quedito toda mi
vida, Señora.

Alicia Barzallo.

María:

Al postrarme a tus plantas del corazón me brota ¡Oh
María! una súplica, una oración, un ruego, vengo Señora a pe-
dirte tus bendiciones, ahora que me alejo de aquí no me
abandonees y como ofrenda te doy mi corazón, hazlo puro, te
suplico.

Eulalia Barrera.

Cuando el dolor acuda
A nublar mi corazón
Acudiré Madre amada
A pedir tu protección
No desoigas Madre Santa
Pon amor y compasión

Y en tus ojos la clemencia
 Para aquella que se va
 Tiende tu mano, santa,
 y abuyenta de su camino
 Los abrojos que causarle puedan
 de tu amor, el olvido.

Olga Barrera A.

Virgen del Colegio a cuya sombra se deslizó mi vida de
 colegiala, entre sonrisas y Ave Marías, bendíceme siempre y
 haz de mi vida un perpetuo Mayo para que nunca falte en tu
 Altar la ofrenda de mis flores. Laura Esquivel.

Madre mía.

Como la nave que en rada oscura,
 Se engolfa ruda
 Y al mar se queja

En el océano de desventura
 Donde mi infancia boga y se aleja,
 viendo la orilla
 Lanzo un adiós!

Calma

y

albas grises

... Penumbras... En mi horizonte todo es incierto
 ... Atardecer... áureos matices
 ... Padecer... que finge el alma,
 Misterio que de la vida por el desierto
 y sólo hay dos dichas que dan la calma
 ¡Adioses! aquí, tu Nombre
 y arriba Dios

Zoila Esquivel

A la Virgen del Colegio

No debo ahora mis congojas decirte
 porque tú, ya has leído mucho antes mi dolor.
 mejor que yo conoces esa sed que yo tengo
 esa sed infinita que es sed de tu amor.
 En este día, Madre, a tus plantas me postro
 mil y mil bendiciones te pido yo, Señora
 para mis profesores y buenas compañeras
 que han modelado mi alma con un dulce cincel.

Marina Espinosa.

Madre Mía del Colegio:

Seis años he pasado a tus plantas
y hoy con el corazón vacío de virtudes
vengo a pedirte que lo aceptes
y lo inflames en tu puro amor.

Guillermina Gárate.

Virgencita del Colegio:

La barca de la vida me lleva de las playas de la infancia,
¡Ya parto Virgencita!; pero cada mañana, en las rosas que
tempranas entreabren su perfumado cáliz, encontrarás una
furtiva gota de rocío, son las lágrimas que acaso las espinas
de mi ruta, arranquen a mis ojos.

Inés Calarza

Dadme Oh María! un silencio de cirio para amarte, incendia mi oración en tu ternura, confunde mi palabra con la pequeña voz del agua.

Humíflame, abre una gran herida en mi pecho, quiero que nazca en mi sangre un ramo de violetas para quedarme con él a tus plantas.

María L. Ledergerber.

A la Reina del Colegio:

Blanca compañera: bajo tu manto y tus miradas he pasado seis años a Tí te he participado mis penas y alegrías. Y no hubiera querido despedirme, mi corazón está descifrando tu dulce nombre. Y, ¿qué puedo ofrecerte ahora? Solamente lejanos recuerdos...

Alicia López

Imaculada del Colegio:

Ya que pronto de este lejano puerto tengo que alejarme para atravesar la mar del mundo en busca del puerto que Dios me ha destinado, espero que los faros de tus ojos sean los que directamente allá me guíen.

Gloria Malo

Madre Mía:

Ante tu santa imagen mis labios enmudecen
entristecida en alma, nublado el corazón,
con nostalgia de Adioses de almas que se apartan
con la mirada en alto guiadas por tu amor.

Madrecita del alma, en este mar sin puerto
amparadme y guiadme por senderos del bien

en este Mayo tuyo te doy toda mi vida
convertida en plegaria e incensario a tus pies.

Inés Neira.

María:

Si en el camino tenebroso de la vida las espinas dejan
en mi profunda herida y el polvo cegar quiere mi humilde
vista, ven Tú a cicatrizarla y sé Tú la estrella permanente
que me guíe, el faro luminoso que anuncie mi feliz término
para así hacerme acreedora del reino de tu hijo.

Martha Noriega Córdova.

A la Virgen del Colegio

Salve, Matutina estrella,
Salve de los cielos, Reina;
Luz divina clara y bella,
Virgen de Virgenes pura.

Salve del mundo, Señora
Salve, la llena de gracias
al socorro de los hombres
Ven, Señora, ven a prisa.

Nelly Peralta.

A la Virgen del Colegio

De improviso me brota un sentimiento:

Al postrarme a tus plantas Madre Mía y al dejarte mi
corazón bajo tu divino manto.

He venido María en este día de júbilo, en que todas las
almas te ofrecen sus flores, suaves plegarias, a pedirte que de-
rames tus bendiciones sobre todos los corazones juveniles
que hoy y toda nuestra vida solicitamos humildes tu protec-
ción.

Rebeca Tinoco.

Virgencita de Mayo:

Cuando la despedida toca y tengo que irme presto de tu
lado Virgen Pura, recuerdo rápidamente como hace seis años,
me llegué tímidamente a tu lado y allí te rogué que dirigie-
ras mis seis años de vida colegial, hoy me postro a tus plan-
tas de rodillas a dejarte mi corazón. Llévatelo Madre y hazlo
muy puro por favor te pido.

Ruth Zambrano.